

Nicolás Lynch:

La “revolución educativa” ya tiene programa: El Proyecto Educativo Nacional

El flamante Presidente del Perú tendrá que llevar adelante el mandato mayoritario del país: continuar con el crecimiento económico pero garantizando que sus beneficios lleguen a todas y todos los peruanos. Nicolás Lynch, quien ha cumplido un importante papel en la reciente contienda electoral en la presentación de las propuestas de Gana Perú en materia educativa, profundiza aquí en el contenido de la “revolución educativa” que se ha comprometido a llevar adelante la nueva gestión gubernamental. Señala su apuesta por el Proyecto Educativo Nacional y el compromiso de romper la lógica de políticas específicas y proyectos pilotos desarticulados para enfrentar con una visión integral los problemas de fondo. Asegura que las políticas educativas que tendrán mayor atención serán la de primera infancia (a través del Programa CunaMás), logros de aprendizaje en primaria, educación rural, Carrera Pública Magisterial y la descentralización educativa.

NICOLÁS LYNCH. *Sociólogo de profesión, ocupó la cartera de Educación en el denominado “Gabinete de Todas las Sangres” a inicios del gobierno de Alejandro Toledo.*

Entrevista de SEVERO CUBA MARMANILLO

Entrevista realizada en la ciudad de Lima el 13 de junio del 2011



Ollanta Humala se encuentra próximo a asumir el mandato mayoritario del país: continuar con el crecimiento pero garantizando que sus beneficios lleguen a todos los peruanos y peruanas. Nicolás Lynch profundiza aquí en el contenido de la “revolución educativa” que se han comprometido a llevar adelante en la gestión gubernamental que se inició este 28 de julio.

–Severo Cuba (SC): *Se hacen muchas conjeturas sobre el significado de la “revolución educativa”, frase que además ha sido usada en otras ocasiones en el Perú. En esta historia de cambios constantes en materia educativa, particularmente desde los años 1990, ¿qué es lo singular que encierra hoy esta idea?*

–Nicolás Lynch (NL): Detrás de la idea de la “revolución educativa” está el ánimo y la voluntad política de desatar una transformación de la educación en el Perú, un proceso de largo aliento. Queremos romper con esta inercia de darle la espalda a la realidad educativa, de limitarse a hacer políticas específicas, iniciativas parciales o proyectos piloto. Algunos gobiernos piensan así: tienen dos o tres “proyectos estrella” que responden a las preferencias del Presidente o del Ministro del momento pero que no avanzan en transformaciones efectivas justamente por ser

políticas desarticuladas que no aportan a la solución ni enfrentan el problema de fondo en la educación peruana.

Ésta es una primera idea fuerza basada en el diagnóstico de la existencia de una lejanía respecto del reclamo social por una mejor educación que viene de los ciudadanos en general, de la propia comunidad educativa y de los expertos. Es una brecha entre el reclamo social y la incuria de los políticos frente al tema educativo. Es la actitud de los políticos que llenan su preocupación educativa con lo que está a la moda, con lo que tienen a la mano. Ellos proceden así porque la educación no es una cuestión que rinda frutos políticos, réditos inmediatos. Se pueden tener resultados y cambios importantes en la educación en treinta, cuarenta años; estamos hablando de entre una y dos generaciones. Pero los políticos piensan en tiempos de solo cinco años. En este punto queremos hacer una transformación educativa, y para ello hay que cerrar esta brecha entre reclamo social y voluntad política.

Lo segundo por señalar es que el programa para esta transformación existe, y es el Proyecto Educativo Nacional (PEN). Seguramente podrá haber matices aquí y allá,

pero existe en lo fundamental y hay que echar a andar el proyecto educativo como una visión de la transformación, como una visión de conjunto para enfrentar los problemas estructurales, de fondo, de la educación peruana.

–SC: *El Proyecto Educativo Nacional va al 2021. ¿Cómo se piensa avanzar en estos próximos cinco años?*

–NL: Hay una relación entre lo programático y la política concreta. Y aquí reside justamente el arte de enganchar los caballos correctos a la carreta para jalar la transformación del sistema. Uno dice: hay la necesidad de transformación, de hacer un antes y un después; existe un programa que es el PEN, pero lanzarlo supone saber cuáles son las iniciativas fundamentales para que el carro se empiece a mover.

–SC: *Estos caballos que van a tirar de la carreta del PEN, ¿cuáles serían?, ¿cómo se visualizan?*

–NL: Las prioridades que hemos señalado en Gana Perú son las del Consejo Nacional de Educación (CNE). Acá no hay mucho por inventar, pues existe un alto consenso. En Educación hay mucho más consenso que en Salud, Transporte e incluso Economía. Un consenso básico es la prioridad de la primera infancia. Ollanta ha insistido en la necesidad de crear CunaMás como un tema emblemático. Éste es un programa que busca llamar la atención sobre ese iceberg que es la primera infancia. Es necesario crear el nivel educativo de primera infancia para que el país tenga centros de educación inicial públicos y éstos finalmente se vuelvan parte del sistema educativo, y no como hoy que son episódicos.

–SC: *¿Como el Programa Nacional No Escolarizado de Educación Inicial (PRONOEI)?*

–NL: Claro; estos programas existen, pero no son centrales en la política educativa, sino más bien marginales o semimarginales en el conjunto del sistema educativo.

Una segunda prioridad es el logro de aprendizajes en primaria centrándonos en la necesidad de que lectoescritura y matemática sean capacidades que puedan desarrollarse para la mayoría de estudiantes al final del quinquenio y terminen primaria con un rendimiento aceptable en estas materias. Ahora estamos aproximadamente entre el 10% y el 20%.

El tercer gran reto es la necesidad de reorganizar la educación rural y pasar de los 26 o 27 mil colegios a 1 300 o 1 400 redes; desatar ese proceso supone una gran inversión. El proyecto está más o menos diseñado, pero no ha habido voluntad política para empezarlo siquiera.

Supone pues una formulación pedagógica para la educación rural, y la elaboración del acompañamiento implica la formación del maestro rural inicial y en servicio. También, seguramente, de programas de evaluación y capacitación *ad hoc*, etcétera. Éste es un tercer problema que se enlaza con el tema intercultural, que es donde la interculturalidad adquiere mayor emergencia (no necesariamente mayor relevancia sino emergencia en el mundo rural), porque la interculturalidad debe ser una política que atraviese al conjunto del sistema educativo como un componente central de la educación ciudadana, de la construcción de la identidad nacional.

Luego tenemos el problema de la Carrera Pública Magisterial (CPM), es decir, el tema de los maestros en general, porque la CPM es el nombre del programa que trata de darle solución. Nosotros planteamos la necesidad de una carrera que sea promotora del magisterio y no que tenga un contenido castigador o punitivo. Mantenemos en alto la bandera de la meritocracia: la carrera tiene que ser promotora y por méritos, como debería ser en toda la administración pública. Pero, además, hay que garantizar seguridades para el maestro, y es necesario reformular el sistema de evaluación en varios aspectos. También es preciso articular esta carrera magisterial con un programa de formación tanto inicial como en servicio, que responda a las necesidades de los maestros. Tenemos experiencia en los últimos quince años, desde el Plan Nacional de Capacitación Docente (PLANCAD), el Plan Nacional de Capacitación en Gestión para Directores (PLANGED), ahora Programa Nacional de Formación y Capacitación Docente (PRONAFCAP); pero tenemos también una montaña de quejas sobre estos programas: que son parciales, que no funcionan, por lo que es necesario someterlos a evaluación. Se trata de lanzar un programa estrechamente articulado con la carrera magisterial, que le dé perspectivas al magisterio y sea legítimo para la sociedad en general y también para el cuerpo de maestros. También creemos que no se puede mantener los dos sistemas paralelos en el servicio público, que hay que pasar a uno solo, y esperamos que esto se pueda hacer en los próximos cinco años.

–SC: *Se trata de propuestas de fondo en política magisterial. ¿Serán posibles en este corto plazo de cinco años? ¿Es éste un tiempo suficiente?*

–NL: La gestión que concluye ha hecho muy poco desde el 2007. De los aproximadamente 275 mil maestros en servicio, han ingresado a la CPM un promedio de 50 mil. Significa entonces que es necesario reformar la ley de la carrera, establecer un programa de transición más rápido, y para eso se necesita financiamiento. En este sen-

tido, Ollanta Humala se ha comprometido a ampliar el presupuesto de Educación del 3% al 6% del PBI, lo que significaría más que doblar la partida para este sector.

Otro tema de esta agenda es la educación superior. La bancada nacionalista presentó hace dos años una propuesta de ley universitaria en la Comisión de Educación del Congreso. Tuve a mi cargo la redacción de esa ley, que es producto de una extensa consulta en universidades públicas y privadas del país. Fueron seis o siete años de consultas, pero, una vez más, algunos intereses la tienen atracada. Esta propuesta puede ser el punto de partida para una segunda reforma universitaria.

Como parte de esta agenda, consideramos también el tema de la descentralización educativa. Al respecto, creemos que la municipalización planteada por la actual gestión no ha funcionado. El sistema tiene que descentralizarse, de eso no le cabe duda a nadie. Ocho millones de escolares en un distrito único escolar con el Ministerio de Educación como autoridad no funciona, pero quizá la Municipalidad no sea el nivel adecuado en este momento. Sería mejor ir a los gobiernos regionales y darles la responsabilidad política a los presidentes regionales. Probablemente ciudades grandes podrían asumir esta responsabilidad, pero no es ése el caso de las casi 2 mil municipalidades que hay en el Perú. La abrumadora mayoría no tiene ninguna capacidad administrativa.

Este Gobierno ha municipalizado la educación en 35 distritos, y cuando ha querido ampliar el Plan Piloto a los distritos del programa JUNTOS no ha podido hacerlo, porque era irreal. Hacer esto en las 600 municipalidades más pobres es totalmente inviable.

–SC: La descentralización se considera un proceso irreversible y que hay que profundizar. La municipalización realizada, ¿es irreversible o volverán esas escuelas al sector Educación?

–NL: Habrá que evaluar cada caso, pero vamos a fortalecer la responsabilidad política regional: tiene que haber proyectos educativos regionales. La primera instancia para que el Ministerio, a través de una Ley de Organi-

zación y Funciones (LOF), organice un sistema articulado con instancias descentralizadas en todo el país son las regiones. Si planteas una LOF por la que el Ministerio se va a articular con 1 900 municipalidades, sería un error. Van a pasar 40 años y, en la práctica, vamos a seguir re-concentrando con programas que deben ser manejados desde Lima y solo descentralizando en el papel.

Debe haber un proceso pausado de descentralización. Ésa es la prioridad. Sería ideal que las municipalidades pudieran gestionar, pero eso será en los próximos treinta años, cuando la democracia y las instituciones políticas sean más fuertes en el país, cuando haya mayor riqueza; en fin, cuando haya un conjunto de elementos que nos permitan municipalizar de verdad. Ése es el tema de fondo.

–SC: Se habla de la necesidad de fortalecer el rol rector del Ministerio y limitar su carácter de ejecutor, pero tenemos una sede central con casi tres mil trabajadores, de los cuales 90% no son funcionarios de carrera, y se mantiene básicamente la misma estructura de la década de 1990. ¿Qué se está pensando hacer para fortalecer este rol rector?

–NL: Creo que hay que ir a una LOF del Ministerio, tema que hasta ahora se ha quedado en proyecto.

Ahí se podría aprovechar para hacer una reingeniería institucional. Creo firmemente en eso. Ahora no quisiera entrar en detalles; eso habría que evaluarlo más, pero sí me parece que es un momento bueno para hacerlo.

–SC: El impulso a estas prioridades requiere contar con un Plan Estratégico Sectorial Multianual de Educación (PESEM) en coherencia con el PEN, tema que no ha estado claro en la gestión que concluye.

–NL: Todos sabemos que el plan sectorial multianual ya existía cuando formularon su articulación con el PEN. El PESEM es anterior. No se hizo sino un remiendo. Por eso lo lógico es dotarnos de un Plan Sectorial que tendría que responder verdaderamente al PEN.

–SC: ¿La preocupación por descentralizar, llevaría por ejemplo a que programas como el PRONAFCAP

... el programa para esta transformación existe, y es el Proyecto Educativo Nacional (PEN). Seguramente podrá haber matices aquí y allá, pero existe en lo fundamental y hay que echar a andar el proyecto educativo como una visión de la transformación, como una visión de conjunto para enfrentar los problemas estructurales, de fondo, de la educación peruana.

tengan que rediseñarse para una gestión centralizada?

–NL: No quisiera adelantar opinión. Creo que el conjunto de los programas centrales deben tender a la descentralización, pero tiene que ser una cosa evaluada por los expertos como parte de este proceso de descentralizar con las regiones.

–SC: *Se publicita como un logro del Gobierno la existencia del Diseño Curricular Nacional (DCN). En general, las observaciones apuntan a que es un currículo con una óptica excesivamente prescriptiva y menos dirigida al desarrollo de una autonomía profesional docente en la idea del maestro como constructor del currículo. Con cada nueva gestión se dice que “va a haber un nuevo currículo”, y los profesores dicen “¿cómo será el nuevo currículo?”. ¿Qué nos espera en esa materia? ¿Más currículo prescriptivo, o más bien una política curricular que promueva la autonomía docente?*

–NL: Éste es otro tema que hay que evaluar con cuidado. Me parece importante recoger las particularidades del país y las de las regiones en el diseño curricular. También creo que se debe estimular la creatividad del maestro. Pero la creatividad del maestro no es absolutamente libre: hay determinados parámetros en su realidad regional y en la realidad nacional. No se trata de darle más tareas o de molestar al maestro, sino más bien de estimularlo, de promoverlo en su labor. ¿Qué se va a hacer? Nuevamente, yo creo que se trata de evaluar.

–SC: *¿Qué pasa con la alfabetización y, sobre todo, en lo que concierne a su articulación con el desarrollo de la educación básica alternativa? A partir de la nueva Ley General de Educación, la articulación estaba enmarcada en la educación básica alternativa, pero lo que no hemos visto es que haya tenido un desarrollo efectivo.*

–NL: Ése es uno de los temas que hemos criticado en la campaña. Es muy importante un programa de lucha contra el analfabetismo que termine con esta lacra, que es uno de los elementos de desigualdad social más importante en el país. Sin embargo, no tenemos desafortunadamente una evaluación independiente de lo que se ha hecho. El Gobierno lo promociona como uno de sus grandes logros, pero no existe un monitoreo, una evaluación, conclusiones que nos permitan decir dónde estamos. Lo que hay son muchas dudas.

La crítica central que se le ha hecho al último programa de lucha contra el analfabetismo va en el sentido que señalas: no se articula con una política fuerte de educación

de adultos, de educación básica alternativa. Esta es, según ha demostrado la experiencia internacional, la única manera de erradicar el analfabetismo. Definitivamente, hay que hacer una evaluación de lo que se ha hecho, porque se ha invertido recursos importantes del Estado, y luego ir hacia un programa realista que tenga como pilar la articulación con la educación básica alternativa, para que esto sea sostenible e irreversible.

–SC: *Escribiste un libro que hablaba del pensamiento arcaico y su efecto en la educación y en las prácticas de enseñanza. También hiciste crítica de lo que hemos vivido aquí desde la época de los noventa, la presencia de organismos bilaterales centrados en una perspectiva tecnocrática. Son como dos extremos ¿Por dónde orientar el desarrollo del pensamiento educativo en el Perú?*

–NL: He hablado de pensamiento arcaico en el año 2004, y en el 2006 publiqué otro libro, que se llama *Los últimos de la clase*, cuya mitad, más o menos, es una historia política de mi gestión. Ahí hablo largamente de la tendencia burocrática que traen los organismos multilaterales. Todos hemos aprendido en la última década, desde los inicios de la transición democrática. Encuentro que la mayor parte de los sectores del magisterio ya no rechazan la evaluación. Por supuesto que tienen diferentes visiones, lo que demuestra que estamos en otro momento. Hay que recordar que en el año 2001 salían a movilizarse si uno hablaba de evaluación; decían que evaluación era igual a privatización. Hoy, ese discurso está aislado en el magisterio. Estamos entonces ante una nueva oportunidad política de hacer un gran frente por la revolución educativa en el Perú, que incluye a la abrumadora mayoría de los maestros. Si hace diez años teníamos a un grupo relativamente minoritario, 20% o 30% de los maestros, a favor de una reforma de carácter meritocrática, ahora podemos decir que el 60% o 70% de maestros podrían estar a favor. Es otra situación; ahora un proceso de transformación es viable, y eso es muy importante.

En cuanto a estas visiones privatistas de la educación, continúan porque tienen detrás apoyos económicos y políticos muy fuertes, pero éstos han sido los que han tenido la oportunidad para realizarse como políticas sectoriales y en la mayor parte de los casos han fracasado. Recordemos lo que pasó con los programas de los años 90. ¿Dónde están la reforma de primaria, la reforma de la formación docente, los cientos millones de dólares que el Estado peruano gastó en eso? ¿Dónde quedaron? Y eran préstamos, claro que sí.

Pero creo que esas mismas organizaciones multilaterales están en otra etapa de su pensamiento. Ahora señalan

que inducir políticas educativas creando una suerte de ministerios paralelos no conduce a ninguna parte, que hay que apoyar a los ministerios de Educación en los respectivos países, con sus virtudes y defectos. No se puede pensar en cambiar a todo el cuerpo de maestros porque sí; hay que trabajar con los maestros que tenemos: ellos son los maestros peruanos, los que se sacrifican; y hay que dialogar con sus dirigencias.

En fin, hay que ver cómo podemos avanzar de una manera abierta y tolerante. A esto ha contribuido considerablemente el ejercicio de la crítica que hemos practicado con bastante amplitud en diversas oportunidades, algunas veces muy fuertes, topándonos con muros que parecían sólidos pero que poco a poco la realidad ha permitido ir echando abajo, de modo que más bien se han abierto las puertas del diálogo y del entendimiento entre los diversos sectores.

–SC: Sin embargo, tenemos la percepción de haber vivido en los últimos cinco años básicamente una lógica no dialogante en las decisiones de política.

–NL: Cierto, pero de parte del gobierno. Diría, sin embargo, que el diálogo se ha multiplicado en la sociedad organizada, y que nunca habido un consenso tan amplio en lo que había que hacer en Educación como en los últimos años con el PEN. Sí se ha entrado en polémica, pero hay un altísimo consenso, una unidad programática en torno a ese esfuerzo que considero muy importante y que incluso alcanza a dirigencias ma-

gisteriales. Entonces, esta oportunidad hay que usarla. Lógicamente, en su proceso de aplicación surgirán muchos debates, muchas dudas, muchos matices, pero los enfrentaremos con las consecuencias respectivas. De lo que no se puede dudar es de que se ha abierto una posibilidad importante.

–SC: ¿El mensaje que da el nuevo Gobierno podría resumirse en decir que la “revolución educativa” es un esfuerzo verdadero por concretar el Proyecto Educativo Nacional?

–NL: Más precisamente, un esfuerzo verdadero de realizar una transformación de fondo en el país, porque, reitero, los gobiernos se han consumido en políticas parciales, sectoriales, y en proyectos piloto que han durado lo que ha durado el Presidente de turno o el Ministro de turno, o el tiempo que duró un determinado proyecto de cooperación internacional: se terminaba el financiamiento y concluía el proyecto. Era como poner maniqués en una vitrina, y, claro, se producían de repente avances en un aspecto, pero se dejaban los otros; después ese avance desaparecía y se retrocedía otra vez.

Por eso estamos comprometidos con la idea de echar a andar una transformación, y para eso tenemos un proyecto. Imagínate si no tuviéramos el PEN. En torno a él tenemos un consenso que abarca a diversos sectores políticos, expertos, organizaciones sociales, y esto nos parece central. 🗣️



Diálogo ciudadano Construyendo municipios educadores

El compromiso de la nueva gestión edil: Convertir a Lima en ciudad educadora / Susana Córdova, Gerenta Municipal de Educación, Cultura y Deportes de Lima Metropolitana, entrevistada por [Julia Vicuña Yacarine](#)

Bogotá: Una experiencia de gestión educativa en el marco de un Proyecto de Ciudad / [María Ysabel Curay Criollo](#)

Tres alertas sobre la educación en Lima Metropolitana / [Jorge Chávez Ayala](#)

Pensar Lima desde una perspectiva educativa. Comentario al libro: “LA EDUCACIÓN DE LOS CIUDADANOS: Política educativa en Lima Metropolitana” / [Luis Sime Poma](#)

TAREA Asociación de Publicaciones Educativas
Parque Osos 161, Pueblo Libre. Lima 21, PERÚ

Publicación disponible en Internet: <http://tarea.org.pe/modulos/Boletin/tareainforma/Dialogo11.pdf>